

Escuela Primaria **Los Padres** TM *¡hacen la diferencia!*

This Newsletter is Being Provided by
Education Service Center Region 15



Haga preguntas para mejorar las habilidades de pensamiento

Hablar con su hijo es una manera eficiente de ayudarlo a desarrollar sus habilidades de pensamiento, especialmente si hace determinados tipos de preguntas. Los expertos han identificado seis categorías de habilidades de pensamiento. Háglele preguntas a su hijo que lo ayuden a:

1. Recordar los conocimientos.

Pregúntele a su hijo sobre datos que sepa. “¿Quién es el presidente?”

“¿Cuál es la capital de Virginia?”

Algunas de las palabras que lo ayudarán con esto son *quién, qué, cuándo, dónde* e incluso *enumerar*.

2. Comprender.

Cuando su hijo aprenda cosas nuevas, verifique la profundidad de su comprensión.

“¿Podrías explicarme una causa de la Guerra Civil?”

3. Aplicar el conocimiento.

¿Cómo utilizará su hijo lo que sabe en

situaciones cotidianas? “¿Qué ha aprendido nuestro país a partir de la Guerra Civil? ¿Cómo podemos aplicarlo a la vida hoy?”

4. Analizar.

Muchas cosas pueden dividirse en grupos, como los tipos de animales. Pídale a su hijo que compare y contraste grupos de cosas. “¿En qué se diferencian los peces de los seres humanos? ¿En qué se asemejan?”

5. Evaluar.

Pregúntele a su hijo qué piensa acerca de ciertas cosas. “¿De qué manera los teléfonos inteligentes nos han cambiado la vida?”

6. Crear.

Pídale a su hijo que diseñe su propia manera de resolver un problema. Use palabras tales como *inventar* y *qué ocurriría*.

Fuente: P. Armstrong, “Bloom’s Taxonomy,” Vanderbilt University, The Center for Teaching, niscw.com/element_bloom.

Ayude a su hijo a desarrollar su motivación interna



La mayoría de los padres han usado recompensas para motivar a sus hijos alguna que otra vez. Y no caben dudas de que el sistema de recompensas funciona.

Pero cuando deja de haber recompensas, desaparece la motivación. Los investigadores han descubierto que los estudiantes cuya *única* motivación es el deseo de obtener una buena calificación rara vez hacen más que el mínimo indispensable para aprobar.

Sin embargo, cuando la motivación de los estudiantes es una recompensa interna, es más probable que perseveren con una tarea. Los estudiantes que tienen una *motivación intrínseca* aprenden porque son curiosos. Retienen lo que han aprendido durante más tiempo y obtienen mejores calificaciones.

Para fomentar la motivación intrínseca:

- **Pídale a su hijo** que piense qué quiere aprender antes de comenzar una tarea.
- **Ayúdelo a ver** el progreso cuando trabaje en una tarea extensa.
- **Dele oportunidades** para compartir lo que está aprendiendo.
- **Hágale comentarios positivos** y anímelo a elogiarse a sí mismo cuando haga bien un trabajo.

Fuente: K. Cherry, “Intrinsic Motivation: Why You Do Things,” Verywell Mind, niscw.com/element_intrinsic.

Cuando los estudiantes faltan a la escuela, se pierden muchas cosas



Si su hijo pierde un día de clases por semana, ¡habrá perdido dos años y medio de clases al momento de su graduación! Hasta perder un solo día de clases por mes es mucho.

Cuando los niños faltan a clase con frecuencia, pierden tiempo de aprendizaje en materias como matemáticas y lectura, y también se pierden los debates y las demostraciones en clase. Aunque los niños hagan tareas extra, no compensarán por las cosas que se perdieron cuando no asistieron a clase.

Entonces, ¿qué puede hacer para asegurarse de que la asistencia de su hijo sea regular?

- **Pedirle que se prepare la noche anterior.** Enséñele a su hijo a no dejar para mañana lo que puede terminar esta noche. Esto significa que debe llenar su mochila y dejarla lista junto a la puerta. Sus prendas deben estar listas. Su almuerzo debe estar preparado. Cuantas menos tareas

tenga que hacer por la mañana, menos probable será que se pierda el autobús.

- **Implementar una hora de acostarse** razonable. Su hijo necesita dormir para tener un buen rendimiento. Por lo tanto, asegúrese de que duerma lo suficiente. Que se quede despierto para terminar una tarea de vez en cuando no es grave, pero esto no debería convertirse en un hábito.
- **Seguir una rutina matutina.** Despierte a su hijo a la misma hora todos los días para que tenga suficiente tiempo para prepararse sin apuro.

“Los hábitos que adquirimos durante la infancia no hacen una pequeña diferencia, sino que marcan la diferencia”.

—Aristóteles

Enséñele a su hijo a seguir cuatro pasos para alcanzar cualquier meta



Enero es el momento ideal para hacer un balance y establecer metas. Muchos adultos establecen algún tipo de propósito de Año Nuevo. Luego, dos semanas después, la mayoría se da cuenta de que no los ha cumplido. A los niños les sucede lo mismo.

¿Por qué no hacer que este sea el año en el que su hijo aprenda a alcanzar las metas que se propone? Cuando su hijo se trace una meta, anímelo a elegir una que pueda alcanzar en poco tiempo. Luego, ayúdelo a seguir cuatro pasos para alcanzar la meta:

1. **Enunciar la meta.** “Mi meta es aprender las tablas de multiplicar”. Debería escribirla y colgarla en algún lugar visible.
2. **Planificar cómo alcanzar la meta.** “Voy a hacer tarjetas didácticas y

estudiarlas durante 15 minutos todas las noches. Le voy a pedir a papá que me evalúe todos los viernes”.

3. **Hablar sobre la meta con otros.** Esto lo ayudará a comprometerse con la meta. Su hijo debería decirle al maestro qué planea hacer.
4. **Seguir todos los pasos del plan** de a uno a la vez. Si surgen problemas, hablen sobre las posibles soluciones. Tal vez su hijo esté muy cansado después de hacer la tarea todas las noches para repasar las tarjetas didácticas. Tal vez pueda estudiarlas por la mañana, mientras desayuna. No se olvide de felicitar a su hijo por su esfuerzo durante el proceso. “Estoy orgulloso de que hayas estudiado las tablas de multiplicar esta mañana”. Y cuando alcance el objetivo, celebre la forma en que su trabajo arduo valió la pena.

¿Anima a su hijo a trabajar de forma independiente?



“Mamá, no puedo hacerlo. ¡Necesito ayuda!” Todo niño hace ese pedido de vez en cuando. Pero si su hijo lo hace todos los días, es posible que deba ayudarlo a ser más independiente.

Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas para averiguar si usted está fomentando la autosuficiencia:

1. **¿Le dice** a su hijo que usted cree que él puede lograrlo?
2. **¿Ayuda** a su hijo a dividir proyectos grandes en partes más pequeñas que sean más fáciles de terminar?
3. **¿Le recuerda** a su hijo la importancia de la perseverancia? “No podías montar en bicicleta la primera vez que lo intentaste. Pero perseveraste. También aprenderás esto si lo sigues intentando”.
4. **¿Hace** preguntas cuando su hijo no puede avanzar? “¿Qué aprendiste luego de leer este capítulo?”
5. **¿Felicita** a su hijo cuando termina la tarea por su cuenta?

¿Cómo le está yendo?

Si la mayoría de sus respuestas fueron *sí*, usted está ayudando a su hijo a aprender cómo trabajar de forma independiente. Para cada respuesta *no*, pruebe las ideas correspondientes del cuestionario.

Escuela Primaria
Los Padres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1313

Para obtener información llame o escriba a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo.

Copyright © 2020, The Parent Institute, una división de PaperClip Media, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad.

Editor Responsable: Doris McLaughlin.

Editor Emérito: John H. Wherry, Ed.D.

Editora: Rebecca Miyares.

Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Actividades divertidas y educativas para darle vida a la geografía



Aprender geografía puede hacer que el mundo en su totalidad se torne más relevante para su hijo. Para hacerlo pensar un poco más sobre la geografía, pídale que:

- **Dibuje un mapa** que muestre cómo llegar desde su casa hasta la escuela, el supermercado o la casa de un amigo. Luego, sigan el mapa juntos.
- **Salga a caminar** e identifique el *norte*, el *sur*, el *este* y el *oeste*, además del *noreste*, el *noroeste*, el *sudeste* y el *sudoeste*. Ponga a su hijo a prueba y pídale que describa dónde están ubicadas las cosas en su ciudad. “La escuela está al *noroeste* de casa”. “La biblioteca está al *sur* de la estación de bomberos”.
- **Recorra la casa** y hable sobre la procedencia de diversos objetos. Busque etiquetas para ver dónde se fabricaron. Una calculadora podría provenir de Taiwán. Una caja de cereales podría provenir de Battle Creek, Michigan o Chicago, Illinois. Ubíquenlos en un mapa.
- **Busque patrones en las calles.** En algunas ciudades, las calles van de norte a sur, y las avenidas, de este a oeste. Y los nombres de las calles a veces están en orden alfabético. Ayude a su hijo a reconocer esos patrones.
- **Comience a coleccionar objetos** de países de todo el mundo. Las estampillas, las postales y las monedas son objetos fáciles de coleccionar, categorizar y guardar.
- **Se informe más** sobre la procedencia de sus antepasados. Busquen los lugares en un mapa. De ser posible, ayúdelo a conocer más acerca de los recorridos que hicieron sus antepasados cuando vinieron a este país. ¿Dónde viven sus familiares ahora? Mire el mapa nuevamente.

Maneras de ayudar a su hijo cuando hace la tarea



No hay duda de que hoy en día los estudiantes tienen más tarea de la que tenían en el pasado.

Y puede ser todo un desafío incluir la tarea en la agenda familiar, que suele tener muchas actividades.

Pero la tarea es una realidad. Para ayudarlo a sacarle el mayor provecho al tiempo que destina a hacer la tarea escolar:

- **Ayude a su hijo** a administrar su tiempo. Establezca un horario fijo para la tarea todos los días. No permita que la tarea sea lo último que su hijo haga antes de dormir.
- **Ayúdelo a decidir** qué tarea completar primero. Algunos niños prefieren comenzar con la tarea más fácil, mientras que a otros les gusta sacarse de encima la tarea más complicada primero. Dígale a su hijo que haga la prueba para ver qué opción le resulta mejor.
- **Ofrézcale ayuda**, pero no haga la tarea por él. Al hacer la tarea, su hijo aprenderá a ser independiente. Si usted hace el trabajo por él, su hijo no aprenderá esa lección.
- **Pídale a su hijo** que le lea en voz alta todas las noches. Mientras leen juntos, haga pausas y hágale preguntas.
- **Manténgase en contacto** con el maestro. Si su hijo suele tener dificultades con la tarea, asegúrese de informárselo al maestro. Pregúntele qué podría hacer en casa para ayudarlo.
- **Manténgase positivo.** Su actitud afectará a su hijo.

P: Mi hijo de ocho años hace berrinches cuando se enoja o se frustra. Se está comportando de la misma manera en la escuela, y su maestro me pidió ayuda para lograr que se controle. ¿Qué puedo hacer?

Preguntas y respuestas

R: Los escolares de primaria están más estresados de lo que la mayoría de los padres creen. Cuando no tienen las habilidades necesarias para lidiar con el estrés, a veces recurren a arrebatos y ataques de llanto, como los niños pequeños.

Sin embargo, el éxito de su hijo en la escuela y con otros niños depende de que aprenda a controlar su comportamiento.

Para minimizar los berrinches, primero intente descubrir qué los desencadena. Lleve un registro del comportamiento de su hijo durante una semana. ¿Qué sucede justo antes de que comiencen los berrinches? ¿Observa algún patrón? Luego, ayúdelo a evitar algunas de las situaciones que le provocan estrés.

A continuación, dele herramientas para que pueda controlar su comportamiento. Cuando colapse en casa, sugiérale que:

- **Se tome un descanso.** Pídale que se aisle de la situación para descansar durante cinco minutos. Permítale regresar cuando esté lo suficientemente tranquilo para hablar con calma.
- **Use técnicas tranquilizantes.** Enséñele a respirar profundo mientras cuenta hasta 10 lentamente. Pídale que rebote una pelota, acaricie a un animal o que se diga a sí mismo “Yo puedo superar esto”.
- **Se deshaga del problema.** Pídale que escriba o dibuje su enojo en una hoja. Luego, pídale que abolle el papel y lo tire.
- **Hable sobre el problema.** Ayude a su hijo a ser más consciente de sí mismo. Advierta cuando esté teniendo un mal día. Ayúdelo a poner sus sentimientos en palabras.

Enfoque: la lectura

Ayude a su hijo a descubrir el placer de la lectura



Algunos niños suelen tener la nariz metida constantemente en un libro. Pero hay otros que aún no han descubierto

el placer de la lectura.

Para animar a su hijo a leer:

- **Pídale a la bibliotecaria** que le recomiende libros populares. Hay libros que atraen a casi todos los niños. A los que disfrutan las aventuras podría encantarles la serie *Percy Jackson y los dioses del Olimpo*. Y a los que les gusta reír podrían disfrutar la serie *Diario de Greg*.
- **Haga una búsqueda del tesoro** en la biblioteca. La próxima vez que vaya a la biblioteca, haga una lista de preguntas que requieran que su hijo use distintos libros de consulta. Asegúrese de que sea divertida: el promedio de bateo de un jugador de béisbol famoso, la temperatura promedio en Disney.
- **Lleve un registro** de cuántos libros lee su hijo. Arme una tabla y pegue un adhesivo cada vez que termine un libro. O anímelo a hacer una cadena de papel y agregar un eslabón por cada libro que lee. Plántele el desafío de hacer una cadena lo suficientemente larga para que vaya de un lado a otro de su habitación.
- **Sugíerale audiolibros**. Hay grabaciones maravillosas de libros populares. Es posible que haya varios disponibles en la biblioteca pública. A veces, escuchar las palabras del libro puede animar a los niños a leerlo luego.
- **Lea en voz alta**. Esta es una de las formas más tradicionales de lograr que los niños lean, ¡y realmente funciona! Elija un libro que ambos disfruten, destine 15 minutos a la lectura e invite a su hijo a acurrucarse junto a usted.

La lectura abre la puerta de la información y el disfrute

Es importante que usted ayude a su hijo a comprender el valor de la lectura y cómo se relaciona con muchas cosas de su vida y del mundo.

Leer es fundamental para:

- **Obtener información**. Las personas aprenden sobre normas, instrucciones, hechos y mucho más. Pídale a su hijo que lea una receta mientras usted cocina. Lea un manual en voz alta que explique cómo armar algo. Ponga a su hijo a prueba y pídale que busque las respuestas a preguntas tales como “¿Cómo puedo quitar la mancha de césped de tu camisa?”
- **Comunicación**. Hable con su hijo sobre la manera en que la lectura y la escritura lo ayudan a comunicarse con los demás: a través del correo, el correo electrónico, los mensajes y las notas. Luego, sugiérale que intercambie cartas con un amigo. O podría escribirle un correo electrónico a



algún político local sobre un tema que sea importante para él.

- **Placer**. Ayude a su hijo a planificar una rutina de lectura relajante para el final del día. Y asegúrese de ayudarlo a buscar libros que lo hagan reír o que lo transporten a una aventura emocionante.

Establezca metas de lectura familiares para el nuevo año



El comienzo de un nuevo año calendario ofrece la oportunidad de pensar sobre el pasado y establecer metas para el futuro.

¿Esto debería incluir metas de lectura familiares!

Tómese el tiempo de hacer lo siguiente con su hijo:

- **Repase los libros** o los cuentos favoritos del último año. Si los tiene a mano, hojéelos juntos. Pídale a su hijo que elija sus tres libros favoritos. Pregúntele: “¿Cuál es la mejor parte de este cuento? ¿Por qué?” O “¿Cuál es tu ilustración favorita de este libro?”
- **Comente los planes de lectura** para el futuro. ¿Cuánto tiempo le dedican los miembros de la familia a la lectura por placer? ¿Hay maneras en las que usted y su hijo puedan mejorar sus hábitos de lectura? Juntos, escriban posibles ideas o metas. Cuélguelas en un lugar donde las verán con frecuencia.
- **Planifique leer material nuevo**. Además de libros, sugiérale a su hijo que lea revistas, periódicos, libros de cocina, catálogos ... ¡todo lo que llegue a sus manos!